[2.5F

TERIO, DE GULTURA A GIBD

ald PUBLICACION DE ARQUITECTURA, de CONSTRUCCION Y DISEÑO ieña

Dirección: MARQUEZ & LEVENE, Arquitectos Asociados.



eña sa p a con acti 1ela

CUARTEL DEL CONDE DUQUE

Julio Cano Lasso

S el Cuartel del Conde Duque E L uno de los edificios más impor-tantes y significativos del barroco madrileño y joya del patrimonio de esta

Fue construido en 1720 por el gran arquitecto Pedro de Ribera, Maestro Mayor de Obras de la Villa, autor también de otras muchas obras de mérito, tales como el Puente de Toledo, el Hospicio de San Fernando, las iglesias de San José, Monserrat y San Cayetano, el Paseo y Ermita de la Virgen del Puerto, la Fuente de la Fama, etc. muchas de ellas unidas a la memoria de D. Francisco Antonio de Salcedo, Marqués de Vadillo, que fué Corregidor de Madrid entre 1715 y 1729, con quien la ciudad tiene una deuda de gratitud

Según estos datos recogidos en un interesante estudio del arquitecto José Luis Ibarrondo, una de las personas que más contribuyeron a salvar este edificio en momentos críticos y a demostrar su pertenencia a Pedro de Ribera, el 5 de Noviembre de 1717 el Rey Felipe V firma una Cédula en la cual resuelve: "Formar cuarteles para mis Reales Guardias, dentro de esta Corte'' y encarga al Corregidor de Madrid, Marqués de Vadillo, ''el cuidauets do, la fábrica y dirección de ellos"

página 24



EN ESTE NUMERO:

- 3 Carlos B. González: Nada es lo que parece
- 4 Mackintosh: Algunos diseños de mobiliario.
- 7 Carlos y M. Angel Mar-
- tínez Garcia: Edificios de Viviendas. Burgos.
- 14 Julio Clúa Martínez: Proyecto Fin de Carrera. Escuela de Navarra.
- 18 Angela García de Paredes: Proyecto Fin de Carrera. Escuela de Ma-
- 24 Julio Cano Lasso:Cuartel del Conde Duque. Madrid.
- 26 Luis García Gil: La Escuela Superior de Arquitectura de Madrid.

 28 F. Javier Carvajal Ferrer:
- Casá Lladó, Cádiz. 36 F. Javier Gil Santos: Mayo-Junio 1982. 300 Ptas.
- Escuela de Madrid.
- 44 Algunas actividades culturales del mes de mayo: Conferencias, cursos, seminarios y exposiciones.

CONSTRUCCIONES ANGEL B. BELTRAN, S. A.

CABBSA

División: Restauración de monumentos



Cuartel del Conde Duque (Madrid).

Teléfonos: 419 37 66-419 39 66

San Mateo, 26, 2.º MADRID-4

FORJADOS

OMO



I.E.T. c.c. Instituto Eduardo Torroja de la Construcción y del

ANDECE Agrupación Nacional de Derivados del Cemento

Nuestra Vigueta Pretensada ROTH con Suela Cerámica, obtuvo el PRIMER Sello de Conformidad CIETAN

CIETAN-VP1-DOMO-SAINCE, en Fábrica Alcalá de Henares (MADRID)

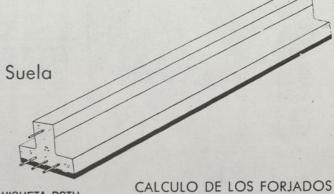
Toda clase de Forjados y Elementos Resistentes.

Prefabricados de Fachada

Piezas Cerámicas de todas clases.
Sistemas propios. Oficina Técnica.

Fábricas en Loeches, Alcalá y Camarma.

Oficina: Hermosilla, 64. Madrid-1 Tel.: *276 94 03



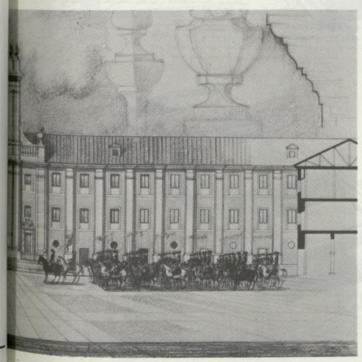
VIGUETA ROTH

DE ACUERDO CON LA INSTRUCCION

EP-80

CONDE DUQUE

Proyecto de Restauración / 1



Para mayor garantía de acierto se ha procurado reunir una información tan completa como ha sido posible, que ha estado constituida por diversas fuentes:

Estudio histórico del arquitecto
 J.L. Ibarrondo.

Estudio expresamente contratado para este fin y realizado por un equipo de investigadores bajo la dirección del Profesor Carlos Sambricio.

Asesoramiento de un Comité constituido por personas de la máxima competencia del que forman parte D. Miguel Molina Campuzano, Director de la Hemeroteca Municipal.

Documentos de tanto valor como los croquis, con toda probabilidad de la mano de Ribera, existentes en el Archivo del Patrimonio Nacional; La maqueta de Madrid de D. León Gil del Palacio y el Plano Parcelario de Ibañez de Ibero y, por último, los datos obtenidos del estudio del propio edificio.

Es también de justicia referirnos a una persona que ha contribuido grandemente a que el rescate del Cuartel del Conde Duque pueda ser realidad; nos teferimos al tercer teniente de alcalde y delegado de obras del Ayuntamiento de Madrid, Javier Angelina,

del que hemos recibido siempre su apoyo y confianza que aquí quiero agradecer

Un edificio antiguo y de valores es como un libro cuyo texto hay que ir descifrando; su atenta lectura nos irá poniendo en comunicación con el autor y nos hará entender sus intenciones y propósitos, y en la medida en que esto suceda, se produce un diálogo necesrio para la acertada interpretación y reinvención de la arquitectura, que inevitablemente se produce ante cada problema nuevo. Nos hemos esforzado por llegar a ese grado de comunicación y entendimiento.

De acuerdo con los criterios ya expuestos, hemos seguido el principio de que los usos, sin merma de la eficacia funcional, deben adecuarse a las características de los diferentes locales y partes del edificio.

La mayor dificultad ha sido dar un destino adecuado a las caballerizas que ocupaban la totalidad de la planta baja, altas de techo y con arquerías apilastradas, muy bellas en su diáfana continuidad; debía evitarse por ello su excesiva subdivisión y todo cuanto pudiera suponer una destrucción del espacio arquitectónico. Otro tanto ocurre con las bóvedas del nivel inferior, cuya impresionante sucesión debía ser aprovechada como una de las mayores posibilidades estéticas de la restauración.

La Planta Baja se destina a Salas de Exposiciones, Salas de Lectura, Museo, etc., es decir, a usos que requieren locales amplios y diáfanos. Los vestíbulos, escaleras, bloques de aseos, etc., se agrupan de tal manera que su inclusión en la planta baja no sólo no suponga una destrucción del espacio, sino que lo valore en la medida en que cancelas acristaladas, rejas, etc. introducen distintos términos y efectos de transparencia.

En cuanto a las bóvedas se destinarán también a Salas de Exposición y Museo, Salas de Investigación de la Hemeroteca y el Archivo, Restaurante,

etc.

E los servicios que han de constituir el futuro Centro Cultural, la Hemeroteca, el Archivo de la Villa y la Biblioteca Central precisan grandes espacios para Depósitos de Fondos, y el Centro de Informática también precisa gran espacio para Sala de Ordenadores y Equipo. En todos los casos estos grandes locales requieren las mismas características: Aislamiento, seguridad, temperatura y humedad constantes, resistencia a grandes sobrecargas, fácil accesibilidad y adecuado enlace con las restantes dependencias.

La inexistencia en el Cuartel de locales de estas características con superficie suficiente, aconsejó, después de un detenido estudio, en el que se cuantificaron las necesidades actuales y previsiones futuras de los distintos servicios, el vaciado de los patios. Con ello, además de resolver el problema de espacio en condiciones óptimas, se logra una buena disposición funcional, al ocupar los depósitos una exposición central bien enlazada con los distintos elementos del programa. Además la existencia de un nivel infe-rior en la calle de las Negras permite la creación de entradas de servicio a dis-tinto nivel que no interfieren con las circulaciones principales.

Decíamos que nuestra idea de la restauración se basa en el respeto a la arquitectura y entendimiento del espíritu de la obra, que deberá ser sentido y asumido. Una obra de restauración difiere radicalmente de una obra de creación libre, aun cuando en la restauración la tensión creativa es igualmente necesaria, sin embargo, requiere en el profesional que la realiza una especial actitud y disposición de ánimo. La figura del restaurador, aunque de gran responsabilidad, ha de ser su-

bordinada y debe renunciar al protagonismo. Lo que importa, según mi criterio, es sentir, desarrollar y valorar tanto como sea posible, las virtudes propias de la obra, de tal manera, que los aciertos, si los hubiera, sean siempre atribuibles a la obra misma.

Esto no implica una actitud cohibida y la renuncia a la imaginación y a la creatividad. Por el contrario, la adaptación de un edificios a usos tan complejos y distintos de aquellos para los que fue creado, sin desvirtuar su arquitectura, requiere imaginación y sensibilidad, y una gran esfuerzo para mantenerse en el tono que la calidad de la obra exige.

L espíritu que emana del Cuartel del Conde Duque y de su autor es fuerte. La admiración por Pedro de Ribera crece a medida que le conocemos mejor, nos sentimos identificados con él y creemos entender su grandeza y su drama.

Por ser el Cuartel del Conde Duque el edificio más austero y desnudo del barroco madrileño, es también el más barroco y el más bello y quedan en él crudamente al descubierto dramáticas tensiones internas expresadas a través

de la arquitectura.

Hay un anacronismo. Ribera pertenece espiritualmente a un tiempo anterior, que corresponde al declinar de la España de los Austrias, que es también la España de Quevedo. Una España de tensiones extremas, en la que habiendo hecho crisis los grandes ideales e ilusiones colectivos, se debate entre el misticismo y la picaresca, la arrogancia y la derrota, y las huellas de ese drama se traslucen en el arte y en la arquitectura. Son sentimientos muy hondamente arraigados en el pueblo, que aún perviven bajo el cambio de la nueva dinastía y de los que Ribera era claramente intérprete.

Las analogías formales entre Quevedo y Ribera son grandes. La gran portada del Cuartel podría ser un soneto

de Quevedo en Piedra.

Creo que en Ribera el Barroco alcanza su máxima dimensión y profundidad, porque el entendimiento del barroco sólo como el predominio de lo ornamental y el triunfo de las formas estructurales sobre su propio soporte, sería un entendimiento incompleto y superficial, ya que existe una forma más profunda, esencial y autóctona de lo barroco, que podría significar una liberación expresionista y la exaltación

pasa a última página

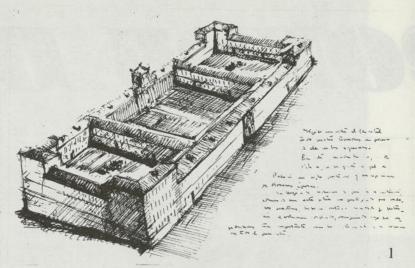
1. Originariamente el Cuartel era como aparece en este dibujo: Tuvo cuatro torreones en las esquinas en forma de ele. En esto coinciden los croquis de Ribera, la maqueta de Gil del Palacio, un siglo posterior, y descripciones de diferentes

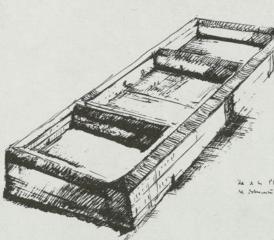
épocas.
Se llegó a la conclusión de que su construcción además de un coste importante y no justificado por razones prácticas, hubiera restado claridad y potencia al volumen edificado, rompiendo algo que consideramos tan importante como la continuidad de la cornisa en todo el perímetro.

Por otra parte los torreones no obedecían a la tipología del gran edificio rematado por torres con chapiteles, más tradicional, sino al modelo de cuarteles franceses de Belidor, introduccido recientemente en España por la nueva dinastía, y ajustado a una normativa desarrollada por el marqués de Vervón, en la que los referidos torreones, no eran otra cosa que pabellones adosados para residencia de oficiales, adosados al cuerpo principal.

La fachada noble de la Plaza Central tenía gran importancia.

 Como consecuencia de la reconstrucción que siguió al incendio de 1869, que afectó no sólo a las cubiertas, sino a gran parte del





particular to the control of the con

He is a Plan wind part in it the

En ant wit a count of count to the count in the competition to present to present to the count to the country to the country to the country of the country to the country t

edifico, éste quedó reducido a dos plantas excepto en la fachada principal. Así llegó a nuestros días. Había desaparecido la fachada noble de la Plaza Central con el torreón del Observatorio.

escudo.
El eje principal recobrati
toda su antigua importati
cia.

ceremonias, presidida por

el torreón con su inmenso



3. Después de la restauración actualmente en marcha, el Cuartel ofrecerá este volumen, con tres plantas por encima de rasante en todo su perímetro.

Provisionalmente la fachada Norte quedará sólo con

Provisionalmente la fachada Norte quedará sólo con dos plantas. La razón es que ya estaba construida su cubierta cuando se llegó al completo conocimiento de cómo era realmente el Cuartel en su origen.

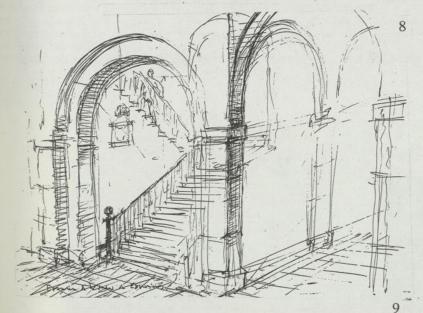


 Otra vista del Cuartel después de su restauración. Se devolverá a la Plaza Central toda su dignidad de gran Plaza de Armas y 5. La continuidad de la com sa y la visión sesguaumenta la sensación in nita del muro desnudo portada es como un caso nazo en medio del silenco

6. La Plaza Central, Plaza de Armas despejada y de gran







des dimensiones, era el luminoso escenario de formaciones, paradas y ejercicios militares.

Podremos devolver al Cuartel del Conde Duque su originaria dignidad y nobleza restaurando su aqui-tectura, pero nunca volverá a animar el gran escenario el colorido de banderas y uniformes, el brillo de las



armas y de los charoles, los clarines y músicas militares, y el resonar sobre el pavimento de piedra de los cascos de cientos de caballos. Creo que ese hermoso espectáculo era también parte de la arquitectura.

Toda la planta baja estaba ocupada por las caballerizas, comunicadas con los patios. Largas naves altas de techo y nobles proporciones, recorridas por arquerías, sobre pilastras de piedra. Eran espacios de grandes posibilidades estéticas.

Había que darles usos que no exigieran subdivisiones y permitieran por el contrario grandes espacios y tramos libres con largas pers-pectivas interiores. Así se ha hecho, destinándolas a Salas de Exposiciones, Salas de Lectura, Museo, etc. Y creo que en este sentido se mejorará lo originario, ya que las antiguas caballerizas estaban interrumpidas por pajares, guardaneses,

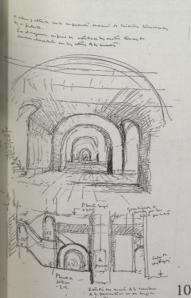
8. Las escaleras era uno de los grandes problemas. Si se exceptúan las situadas a ambos lados del gran zaguán, las demás no seguían un orden claro en su situación ni tenían interés desde un punto de vista arquitectónico. La nueva organización y usos del edificio ha obligado a la creación de nuevas escaleras, que se han procurado situar relacionadas con el sistema de ejes circulatorios.

La altura de techo de la planta baja, muy superior a la normal, exigía tramos largos de escalera. Se han adoptado distintas soluciones y frecuentemente se construyen adosados a lo largo de la fachada, tal como están las viejas escaleras; esta disposición anormal se explica por la necesidad de mantener libre la circulación en la crujía central a lo largo de todo el re-corrido de la planta baja. Se ha construido una escalera de estas características y creemos que el resultado es bueno.

9. La necesidad de cortavientos y cancelas, se ha resuelto de forma que en lugar de crear una barrera visual y una rotura de la continuidad espacial, se proyectan cancelas transparentes de vidrio sobre una sólida estructura metálica, que sirven para crear términos sucesivos que aumentarán la profundidad de los locales.

10. Croquis en el que se ve el desembarco de escalera y ascensores en el nivel infe-rior de la Hemeroteca. Aquí se crea una bóveda de cañón seguido, baja, per-pendicular a las grandes bóvedas comunicadas a lo largo de la calle de las Ne-

11. Balaustre de forja recuperado en los restos de una ba-laustrada de escalera. Con toda probabilidad es original y ha sido reproducida para las nuevas balaustra-



2

nensi

hran

ortan

esgad e inf

can

